**Estudio de caso sobre la adoración**

Tu amigo Arquipo ha comenzado a adorar con un pequeño grupo que se hace llamar Iglesia de la Libertad. Los miembros son en su mayoría personas que han dejado otras "iglesias de Cristo" en el área, y tú has oído que hacen algunas cosas diferentes en la adoración a las que tú estás acostumbrado. Le pides a Arquipo que te hable de su culto.

Él dice que uno de sus principales objetivos es hacer que el culto sea más atractivo y acogedor. Señala que en tu iglesia, en términos generales, el culto realmente no permite a la gente tener comunión y animarse unos a otros, porque sólo se sientan en el banco y miran a una pantalla, o a una pared, o a un solo orador. En concreto, dice que el canto es aburrido y carente de emoción, que la Santa Cena es sofocante y carente de alegría.

Dice que el culto debe elevarnos y hacernos sentir cerca de Dios y cerca los unos de los otros. Dice que su culto consiste en "hacer lo que tu tradición dice que es la forma correcta de adorar" y en "controlar tu vida cotidiana". La adoración de ellos, dice él, se enfoca en conectar con Dios y sentir alegría por nosotros mismos, no en centrarse en lo que hemos hecho mal en la última semana.

Sólo tienes unos minutos para hablar con Arquipo, así que tienes que elegir si quieres preguntarle sobre la forma en que observan la Cena del Señor o sobre sus cantos.

Utiliza las opiniones de Arquipo anteriores y en el tema de conversación que elijas como ayuda para formular una respuesta. Considera las siguientes preguntas:

* ¿A qué pasajes lo dirigirías en su estudio de la adoración en general, o de tu acto en particular?
* ¿Cómo se comparan las opiniones de Arquipo sobre el culto en general, o sobre tu acto en particular, con el modelo bíblico?
	+ ¿En qué está en lo correcto?
	+ ¿En qué se equivoca?
	+ ¿En qué aspectos es correcto en teoría, pero se equivoca un poco en la aplicación?
* ¿De qué manera podrías modificar nuestro culto "tradicional" basándote en los puntos de vista de Arquipo?

**Las opiniones de Arquipo sobre la Cena del Señor**

"La forma en que se celebra la Cena del Señor no tiene sentido. Jesús nos salvó. Eso debería alegrarnos. Ustedes se sientan en silencio y piensan en cosas oscuras como la muerte y la sangre. No hay comunión, ni gozo. Hacemos cosas diferentes para ayudarnos a apreciar lo que hizo Jesús. Tenemos un orador que habla durante unos minutos acerca de lo que está en su corazón para la Cena del Señor. Luego nos hace una pregunta, como "¿Qué significa la cruz para ti?" o "¿Cómo ha mejorado Jesús tu vida?". Nos dividimos en grupos y todos hablan de la pregunta mientras comemos la Cena del Señor. Cuando terminamos, alguien de cada grupo informa a los demás sobre lo que hemos hablado. Normalmente es un hombre o una mujer quien cuenta a todos lo que ha hablado su grupo, pero queremos que los niños empiecen también a participar y a dirigir las conversaciones.

"Quiero decir, cuando los visitantes vienen a tu iglesia, y todos están sentados allí durante la Cena del Señor, no saben lo que está pasando. Pablo dice en 1 Corintios que debemos asegurarnos de que la gente sepa lo que está pasando en nuestro culto. ¿Cómo estás proclamando la muerte del Señor simplemente sentándote en silencio con los ojos cerrados? Nosotros sí usamos palabras para proclamar la muerte del Señor.

"Y no nos limitamos a una pizca de pan y un vasito de jugo de uva. ¿De qué sirve eso? Ponemos pan y zumo en abundancia, y comemos todo lo que queremos de cada uno. De este modo, comer y beber se convierte en un acto que invita a la reflexión, en lugar de ser un ritual sin sentido. Comemos, bebemos, pensamos, hablamos y compartimos, y todo resulta muy edificante y alegre. Al fin y al cabo, es una celebración de la muerte de Cristo, así que ¿por qué actuar como si estuviéramos tristes y todo eso?".

**Las opiniones de Arquipo sobre los cantos**

"Nos aseguramos de que nuestro cantar sea alegre y emocionante. Siempre estamos aprendiendo nuevas canciones, y no tenemos un orden fijo de adoración. Cuando cantamos, la gente sugiere las canciones que quiere cantar. Si quieren dirigirla, lo hacen, pero si no quieren, lo hará otra persona. A veces repartimos música si alguien la trae para ayudar a aprender una nueva canción, pero el objetivo de cantar es animarnos unos a otros, así que preferimos no mirar un libro o una pantalla cuando cantamos. Es mucho mejor cuando podemos mirarnos unos a otros y hacernos saber que estamos pensando y adorando juntos. Nos sentamos en círculo para que sea más fácil mirarnos los unos a los otros.

"Típicamente cantamos durante 20 o 30 minutos, aunque a veces alguien lee una escritura en lugar de sugerir una canción. Eso también está bien. Todo el mundo aporta algo al culto, y esa fluidez natural acentúa realmente el aspecto de compartir y confraternizar del culto. En eso consiste el culto. Cuando todo fluye así, puedes sentir cómo se mueve el Espíritu.

"Después de todo, Dios no nos necesita para adorarle, así que la adoración es para nosotros. Cantamos para expresar nuestra alegría por Dios, y lo hacemos de una manera que expresa ánimo y regocijo. ¿No es para eso para lo que sirve cantar? El cantar de ustedes es casi hipócrita, porque cantan sobre la alegría y el amor, pero no parecen felices, y las canciones no suenan como si ustedes estuvieran muy emocionados".